

Huapangueando con mujeres: la experiencia en la cantera huasteca

[ORALIA GARCÍA GARCÍA]

Tesis de Licenciatura en Ciencias Sociales
Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales,
Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Directora: Araceli Parra Guzmán

Fecha de defensa: 28 de octubre de 2022

Ciudad de México, México

oraliagg93@gmail.com

Huapangueando with women: the experience at la cantera huasteca

Huapangueando com mulheres: a experiênciã na canteira huasteca

El son huasteco y el huapango son las músicas tradicionales de la región Huasteca. También tiene influencia en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) que comprende la Ciudad de México y el Estado de México. En la música existen conflictos por la división de género, es decir, no hay neutralidad. El principal objetivo de la tesis fue visibilizar la desigualdad de género que existe entre las huapangueras y los huapangueros.

La naturaleza de la investigación fue de carácter cualitativo con el fin de comprender el imaginario huasteco. Para poder observar las huapangueadas se optó por realizar etnografía en La Cantera Huasteca, que está ubicada en la alcaldía Gustavo A. Madero en la Ciudad de México. También se hizo un análisis del discurso en once letras de las canciones para evidenciar las representaciones de las asimetrías entre los hombres y las mujeres.

Con la investigación se destaca que la migración es un factor importante para que se recree la cultura en otros lugares, como es el caso de la Huasteca. Los migrantes huastecos reproducen su cultura en la ZMVM, apropiándose de nuevos espacios para legitimar su identidad. En la Cantera Huasteca las huapangueadas son recreadas por migrantes huastecos y no huastecos, por lo que es considerada como otra Huasteca, a



lo que Flores Torres (2009) denomina la “huasteca chilanguense”.

Actualmente, la aceptación de las mujeres dentro del huapango es normalizada. Esto ha sido de manera paulatina. Las primeras huapangueras solo cantaban y no tocaban ningún instrumento, como en el caso de las *Panuqueras*, es decir, a las mujeres se les confinaba al ambiente privado-doméstico, ser madres y esposas. Las *Panuqueras* no son las pioneras en el son huasteco, pero son un importante referente para las músicas porque ellas abrieron camino para que los tríos femeninos sigan en la música. Es por eso que las nuevas y las viejas generaciones de músicos, organizadores y público tienen más apertura a que las mujeres toquen el son huasteco. No obstante, existen resistencias de algunos individuos en aceptar a las músicas, ya que no valoran su trabajo, comparan su desempeño con los grupos masculinos y solamente las miran como objetos que se les pueda desear sexualmente.

Anteriormente, la ejecución de instrumentos estaba asociada a cuestiones de género. La jarana era considerada un instrumento de fácil ejecución, por ende, se creía que sólo las mujeres podían tocar, pues apenas se comenzó a incorporar a mediados del siglo XX. Ahora, los instrumentos como la guitarra huapanguera, la jarana y el violín ya no tienen carga de género. Esto ha sido posible, ya que fue necesario enseñar a las mujeres la ejecución de los instrumentos, así como la existencia de talleres y centros culturales que instruyen a cualquier persona sin importar el género con fin de preservar la tradición.

Respecto al análisis de las letras, tanto el son huasteco como el huapango reproducen el imaginario de que las mujeres y los hombres no son iguales. Ramos Lopez (2003) afirma que la música no es neutra, si la sociedad es sexista, esta replicará de la misma manera. Con el análisis se visibilizó en las coplas la separación y la jerarquía entre ambos sexos, debido a que se representa a las mujeres siendo sometidas a diferentes grados de violencia. Cobo Bedia (2005) menciona que el género se reproduce de manera histórica; si las sociedades se rigen por el patriarcado, se recurrirá de forma sutil a diferentes formas de legitimación.

Es importante resaltar que se espera que las huapangueras sigan en el ambiente musical, ya que los huapangueros quieren que ellas aporten con nuevos conocimientos en la versería y en las composiciones de canciones (huapangos) para ampliar el horizonte. Asimismo, las nuevas generaciones de músicos comparten escenario con las huapangueras porque las consideran como colegas y ven necesario construir una comunidad para preservar la tradición del son. También destaco que la participación femenina continúa debido a que las niñas y las adolescentes se interesan e involucran en la música. Esto refleja que hay una transformación en el imaginario huasteco, que considera importante la inclusión de las mujeres.

Finalmente, se proponen algunas futuras líneas de investigación que se tienen que seguir explorando. En primer lugar, seguir analizando la identidad huasteca en el contexto urbano, si las juventudes se siguen identificando con la región Huasteca. En segundo lugar, indagar qué aportan las variantes de los sones huastecos para comprender la cultura huasteca. También con el huapango, considero necesario ver su transformación a lo largo del tiempo, sus contextos y de qué tratan las nuevas composiciones. Por último, si se habla abiertamente de la diversidad sexogenérica en el ambiente huasteco.

Bibliografía

Cobo Bedia, R. (2005). El género en las ciencias sociales. *Cuadernos de Trabajo Social*, (18), 249-258. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0505110249A>

Flores Torres, J. (2009). *Prácticas culturales presentes en la “huasteca chilanguense” en la zona norte de la Ciudad de México*. (Tesis de maestría). Universidad Iberoamericana. Recuperado de <https://ri.iberomx.mx/handle/iberomx/656>

Ramos López, P. (2003). *Feminismo y música. Introducción crítica*. España: Narcea.